

saya, la facilidad gustosa de que se cumpliera en todo lo que Dios quisiera, haciendo en todo tiempo estos repetidos actos, en que se gozaba, y alegraba su espíritu. Tal vez Dios la llama por estas nuevas tribulaciones, à que desnuda su querer de los terrenos apegos, para que vuelva à morir en su Alma; aspirando esta, à solo su Santo Amor, y hùe como antes consuelo en esto, conociendo la ganancia que asegura en ello, y la dicha que es conocer, y amar à Dios: Su Magestad la guarde como se lo pido. &c.

E speramos su carta, y el Padre Definidor en percibiendo el dinero arriba dicho, lo embiara à Murcia con un Religioso, que pasa allà, à donde Vm. embiarà à Lorenzo.

CONCLUSION DE LA HISTORIA NATURAL.

L Señor Fougereux, dice en la memoria que epiloga- mos que se ha asegurado de esto con repetidas observaciones. Del estado de conservacion è integridad del insecto, que muchas veces se observa, de lo crecido de la Clavaria hasta cerca de dos pulgadas sobre algunos de ellos, y de la brevedad del tiempo necesario à la perfecta produccion de un hongo argumenta este Sabio que tal vez vegeta la planta, sobre el animal estando todavia vivo; no es cosa nueva la vegetacion de las plantas sobre el cuerpo de los animales vivos, se sabe que sobre el lomo de los Reales ancianos de Laponia de quienes se cuentan tantas particularidades, se ha observado crece una especie de *Moho* en mas que regular porcion.

En el Correo de Madrid, Numero 83. del Sabado ultimo 4. del corriente se leerà la siguiente carta, que copiamos en nuestro Semanario, por si algun curioso, que quizás no la leeria en aquel quisiere verificar lo que en ella se pide.

Madrid. Carta. Mis amados Editores: llevado de una mas que mediana aficion à papeles, acostumbro registrar quan-

quantos se me vienen à la mano. Hallandome dias pasados en casa de una dama (que, aunque muy señora, y con suficientes bienes, emplea la mayor parte del dia en el gobierno de su casa, en que perfectamente va instruyendo à su muy graciosa hija, que solo tiene 10. años) la traxeron una poca de seda envuelta en papel; notè que estaba escrito, y me parecieron versos: pedí licencia para ver dicho papel, se me concedió, y hallè con dos decimas, que en mi concepto tienen algo de merito. Pidiome la dama, que pues la una de ellas estaba sin concluir, la concluyese yo, quise escusarme, alegando mi ninguna disposicion, mas fuè en vano, por que me asegurè haber visto algunas producciones mias: y finalmente se las calzò de dama, y me fuè preciso obedecer sus preceptos, que al principio me parecieron de poca consideracion. Empezè à devanarme los sesos, y despues de horas solo saqué calentarme la cabeza, y quedar abochornado, por que mi dama creyendo que era desprecio, se me manifestó muy sentida. En este conflicto no me queda otro advitrio, que valerme de Vms. à quienes remito las endiabladas decimas sin quitar ni poner, para que las publiquen en su periodico. por si hubiere alguna buen alma, que concluya, acabe, ò aniquile la segunda. Josef Revos.

RETRATO DE UNA DAMA.

Son ojos, cejas, cabellos,
negros, corvas, dilatado,
y lisa breve, y nevado,
su frente, nariz, cuello,
blancas manos, pecho bello,
las mexillas fuego, y nieve,
los dientes un yelo alve,
que incendio en sus labios fuè,
estrecho el talle, y el pie,
es como el retrato breve.

RE-